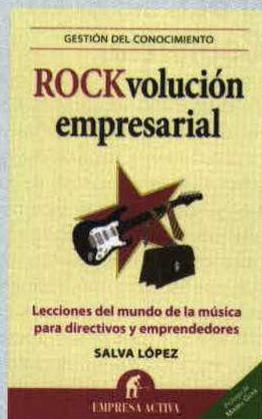


## ¿PUEDEN LAS ORGANIZACIONES APRENDER DE LOS MÚSICOS?



Ser a la vez profesor en una escuela de negocios, asesor de empresas, emprendedor, locutor de radio y músico de una banda de rock tiene sus ventajas. Una de ellas es comprobar la elasticidad del tiempo y de las neuronas, y la otra es que si logras conectar los puntos llegas a conclusiones sorprendentes.

Yo tengo la suerte de caminar por estos distintos mundos (manteniendo la cordura) y mi vida se ha transformado en un viaje alucinante de aprendizaje y comunicación. Un músico estándar diría que la música es su vida. Yo en cambio afirmo que mi vida es música.

Tocando en directo con mi banda, entrevistando a músicos en el radio, asesorando a directores generales y emprendedores o impartiendo clases ante estudiantes universitarios y en másteres para profesionales, he llegado a comprender que todos esos mundos están relacionados. Y así lo he puesto de manifiesto en mi libro *ROCKvolución empresarial*.

Una banda de rock, una coral o una orquesta sinfónica son modelos organizativos dignos de ser estudiados y comprendidos. Son equipos de alto rendimiento, como los que buscamos en el mundo de las organizaciones. Sus dinámicas y sus resultados nos enseñan que siempre podemos repensarlo todo, que quedan muchas ruedas por reinventar.

Cuando escucho, por ejemplo, a Sting disfruto doblemente de su música. Primero por el mero gozo estético y sensorial, y segundo porque he tomado consciencia de cómo dirige su equipo, de cómo lidera, de cómo innova, de cómo conecta con su público, de cómo ha sabido reinventarse, de cómo se adapta a los cambios. Cuando le veo en directo percibo todas esas dimensiones juntas y disfruto de la experiencia mucho más.

Me sucede lo mismo cuando escucho a Led Zepelin, a Pink Floyd, a U2, a The Beatles, a Jimi Hendrix o a tantos y tantos otros músicos. Descubrir es ver lo que todos ven y pensar lo que nadie había pensado, y *ROCKvolución Empresarial* descubre a la música como una nueva fuente de conocimiento para el Management empresarial, porque de los músicos podemos aprender muchas más cosas, además de música.

Uno de los grandes aprendizajes de los músicos es la gestión del entusiasmo, en contraposición a la gestión del talento. Cuando asesoro a empresas les hablo de los casos que conozco, de cómo Peter Gabriel motiva a su equipo, de cómo lidera Bruce Springsteen, de cómo cualquier banda de rock de garaje gestiona los valores de sus miembros en busca de un objetivo común. El talento es sólo una capacidad, como un coche de carreras con el depósito vacío. En cambio el entusiasmo es pura energía, es el combustible que logra que el talento gane carreras. Y en el mundo de las organizaciones deberíamos gestionar sobre todo el entusiasmo, tal y como siempre han hecho los músicos.

Los directivos y emprendedores que ya han leído *ROCKvolución Empresarial* me cuentan que les ha inspirado y han disfrutado redescubriendo a sus héroes musicales, ahora convertidos en inesperados best cases empresariales. Y los músicos que ya lo han leído me cuentan que se han redescubierto a sí mismos. Ninguna de estas dos cosas me ha sorprendido lo más mínimo. La música es mucho más de lo que parece ser...

**EL AUTOR:** Salva López es profesor colaborador del departamento de dirección de marketing en ESADE Business School, asesor de Marketing de varias empresas, director y locutor de dos programas de radio sobre música y tiene su propia banda de rock, los «Telémaco Dormía». Además, da conferencias en donde unifica sus dos pasiones, la música y la empresa. Puede seguirle en Twitter: @Viajerosonico.)

### FICHA DE LA OBRA

Título: Rock-volución empresarial.

Autor: Salva López.

Edita: Urano-Empresa Activa.

192 págs. ISBN: 978-84-92452-80-4